



PSICOLOGÍA EVOLUTIVA

ACTIVIDADES CONJUNTAS ABUELO-NIETO SEGÚN EL NÚMERO DE NIETOS DEL ABUELO

Jerónimo Javier González Bernal
Raquel de la Fuente Anuncibay
Enrique Ganzález Bernal
Universidad de Burgos

RESUMEN

A lo largo del siglo pasado y más concretamente en las últimas décadas, se han sucedido en los países desarrollados, y en España en particular, una serie de cambios de tipo social, demográfico y generacional que han influido decisivamente en las modificaciones observadas en la familia. Podemos establecer dos tipos de motivos ligados a estos cambios:

Cambios demográficos que conllevan una mayor esperanza de vida, y una menor tasa de nacimientos, a la vez de una estructura familiar en la que están presentes varias generaciones e incremento de la diversidad en los tipos de familia, en las normas y comportamientos, lo que dará lugar a una importante heterogeneidad en las estructuras y relaciones familiares.

Tomando en consideración estas premisas, presentamos una investigación en la que tratamos de analizar como influye el número de nietos que tiene el abuelo en la frecuencia de actividades que realiza con el nieto.

Palabras clave: actividades conjuntas, abuelos, nietos, relaciones intergeneracionales.

SUMMARY

Throughout the last century and more concretely in the last decades, they have followed one another in the developed countries, and Spain concretely, a series of changes of social, demographic and generational type that has influenced enormously in the modifications observed in the family.

The changes must to two reasons mainly: 1. demographic changes that entail a greater life expectancy, and a smaller rate of births, simultaneously of a familiar structure in which several generations are present. 2. an increase of the diversity in the types of family, in the norms and behaviors that give rise to an important heterogeneity in the structures and familiar relations.



ACTIVIDADES CONJUNTAS ABUELO-NIETO SEGÚN EL NÚMERO DE NIETOS DEL ABUELO

In this investigation we tried to analyze as it influences the number of grandsons whom the grandfathers in the frequency of activities have that makes with the grandson.

Key words: joint activities, intergenerational grandparents, grandsons, relations.

A lo largo del siglo pasado y más concretamente en las últimas décadas, se han sucedido en los países desarrollados, y en España concretamente, una serie de cambios de tipo social, demográfico y generacional que ha influido enormemente en las modificaciones observadas en la familia. Así algunos autores como Bengtson, Rosenthal y Burton (1990), afirman que los cambios se deben principalmente a dos motivos:

- los cambios demográficos que conllevan una mayor esperanza de vida, y una menor tasa de nacimientos, a la vez de una estructura familiar en la que están presentes varias generaciones.
- un incremento de la diversidad en los tipos de familia, en las normas y comportamientos que da lugar a una importante heterogeneidad en las estructuras y relaciones familiares.

Es sobradamente conocido que la configuración de la familia en los países desarrollados ha venido cambiando de forma notable en las últimas décadas. Parte de este cambio se recoge en lo que autores como Knipscheer (1988, citado en Triadó y Villar 2000), han etiquetado como 'verticalización de la familia'. Este fenómeno se refiere por una parte al menor número de miembros por generación de las familias, resultado del descenso en la tasa de natalidad, y por otra a la mayor probabilidad de coincidencia de múltiples generaciones dentro de una misma familia como consecuencia del aumento en la esperanza de vida.

Argumentos de peso no faltan para justificar el interés de la promoción de las relaciones intergeneracionales, tanto para los estudiosos de la sociedad como para los gestores de lo público. Y para cualquier ciudadano sensible preocupado por las tendencias y valores por los que atraviesan las sociedades de este siglo. Las problemáticas sociales que se están abordando en los programas intergeneracionales son (Triadó 2004): estereotipos entre generaciones, la educación y la generación de conocimientos, socialización de los adolescentes, problemas generados por la inmigración, problemas de salud, la transferencia de conocimientos de riesgo, inadaptación a la jubilación, el abandono de las personas mayores en sus hogares, la falta de recursos y actividades para menores escolarizados y la violencia familiar.

La prolongación de la esperanza de vida genera un colectivo cada vez más extenso de personas mayores fuera de la actividad laboral, con capacidades y recursos activos, cuya utilización para actividades de utilidad social ayudaría a justificar el enorme esfuerzo de la población activa para sufragar la financiación de la atención a la vejez. Desde esta perspectiva, las personas mayores no serían los beneficiarios directos del tema sobre las relaciones intergeneracionales, sino por el contrario, serían llamados a desarrollar una actitud activa hacia las otras generaciones, en especial hacia la infancia (Gil 2003).

La familia moderna debido a los cambios demográficos básicos ha tenido que afrontar nuevas oportunidades para los lazos intergeneracionales a largo plazo a través de la expansión de la vida de los individuos. Este desarrollo que se ha construido en lazos voluntarios proporciona la oportunidad de lazos intergeneracionales basados en la intimidad, la calidez y el cariño (Baranowski 1982; Hess y Waring 1978). Uno de los resultados de estos lazos es que las relaciones entre abuelos y nietos pueden funcionar como una fuente familiar dentro del sistema familiar completo. Por ejemplo una dimensión cualitativa de la relación abuelos-nietos es la experiencia psicoemocional de la unión (Kornhaber y Woodward 1981).



PSICOLOGÍA EVOLUTIVA

El hecho de experimentar una unión emocional positiva puede desembocar en el hecho de desarrollar un sentido de la efectividad que te capacita para el comportamiento de tomar riesgos y para la aventura creativa a través de la vida (Kalish y Knudtson, 1976, citado en Barranti, 1985). Estos resultados pueden definitivamente ensalzar y engrandecer la calidad de vida, tanto para los abuelos como para los nietos.

Otra contribución importante de esta relación es que los abuelos se ven en una posición de poder ofrecer a sus nietos una forma de amor incondicional que los padres debido a sus responsabilidades son incapaces de ofrecer (Kornhaber y Woodward, 1981). La experiencia de ser querido simplemente por estar vivo es una contribución al propio desarrollo de la autoestima y del sentido positivo de uno mismo. Consecuentemente, los individuos que son queridos crecen alrededor de un grupo de personas que les quieren y a cambio ellos hacen una contribución positiva a la sociedad (Peck, 1978, citado en Barranti, 1985). Los abuelos también se benefician de la relaciones con sus nietos. Se ha desarrollado un modelo de compensación/privación para explicar este tipo de beneficios (Kivnick 1982). Así los abuelos que participan y se identifican con el rol de abuelos desarrollan un sentido incrementado de bienestar y de moral alta, cuando al contrario estarían desmoralizados personal y socialmente y con pérdidas materiales. El papel de abuelos y el lazo especial que se hace dentro de las tres generaciones son un ejemplo no sólo de unión sino también de relaciones de apoyo que se desarrollan a través de las generaciones (Kahn y Antonucci 1980; Kornhaber y Woodward, 1981). Esta red puede proporcionar una fuente para los individuos y las familias para que escapen con éxito del estrés de la vida contemporánea proporcionando una especie de colchón de apoyo que ayuda a absorber las presiones familiares, que difumina el estrés social y que proporciona la ayuda y la asistencia que se necesita (Harris y asociados 1975; Kahn y Antonucci 1980; Kornhaber y Woodward, 1981). En adicción a todo esto los abuelos funcionan como una fuente familiar que une el pasado, el presente y el futuro para las generaciones jóvenes dando un sentido de seguridad, ayudando en el desarrollo del ego y ofreciendo una visión de futuro (Baranowski 1982; Kornhaber y Woodward 1981; Mead 1972, 1978, citados en Barranti).

Un estudio del CIS/IMSERSO (1993, citado por Rodríguez y Sancho 1995), en el que se manifiestan las relaciones de los abuelos con otras generaciones, en concreto con hijos y nietos, señala que el 35% de los abuelos con buena salud, presta habitualmente ayuda en la familia; el 21 % valoran el sentimiento de utilidad y el 58% la satisfacción de la ayuda prestada.

Los abuelos expanden el rango de edad y el número de disponibilidad del rol de los modelos de adultos para los miembros de la familia, proporcionando a los niños una fuente distinta a sus padres con la que se pueden identificar y de la que pueden aprender del amor dentro de las relaciones de la familia; por ejemplo los abuelos pueden proporcionar las figuras masculinas que necesitan los niños cuando carecen de ellas en sus vidas (Kornhaber y Woodward 1981). Los abuelos también proporcionan modelos y roles y contribuyen a los conceptos positivos de las personas que se hacen mayores y de los ancianos (Bekker y Taylor, 1966; Kornhaber y Woodward 1981; Mead 1978, citado en Barranti, 1985; Thomas y Yamamoto 1975). Los abuelos proporcionan a la generación intermedia y a los nietos modelos para sus roles futuros como futuros abuelos (Kivnick 1982, 1985; Kornhaber y Woodward 1981).

En este nuevo contexto, las relaciones intergeneracionales en general y los vínculos que los abuelos establecen con sus nietos son temas que adquieren un indudable interés, ya que el número de personas que llegan a ser abuelos aumenta, así como también lo hace el número de años que el abuelo o la abuela puede compartir con sus nietos.

A estos cambios se corresponde un incremento notable en la investigación sobre las relaciones abuelos-nietos, que reconocen la gran importancia que esta relación puede tener tanto para el



ACTIVIDADES CONJUNTAS ABUELO-NIETO SEGÚN EL NÚMERO DE NIETOS DEL ABUELO

desarrollo de los nietos como para el desarrollo personal y social de los abuelos. Sin embargo, como algunos autores reconocen, los resultados obtenidos hasta el momento ni son todo lo coincidentes que se desearía ni han logrado definir todavía con claridad qué supone el rol de abuelo (Nussbaum y Bettini, 1994).

Dentro de este ámbito, los estudios que han abordado el tema desde la perspectiva del abuelo han tratado tópicos como el significado de su rol de abuelo, el estilo de ejercer de abuelo, la transición a la 'abueledad' o el efecto del divorcio sobre su relación con los hijos y los nietos.

A la vista de estos cambios se hace necesaria una nueva definición de familia, y de las relaciones de los distintos miembros. Dentro de estas, destacamos el rol de abuelo, es decir, los cambios antes mencionados han dado lugar a una nueva definición de este papel, que puede ser desempeñado por una persona durante varias décadas. En ocasiones se parte de supuestos no muy firmes; por ejemplo, se afirma que las relaciones entre abuelos y nietos se extienden en el tiempo más ahora que en el pasado, debido a que en los países desarrollados ha aumentado de forma notable la esperanza de vida (lo que provoca que el número de años en los que se suele ejercer de abuelo tiende a aumentar) y que los jóvenes marchan de casa más tarde (Aizenberg y Treas, 1985). Sin embargo, es un hecho que los abuelos conviven cada vez menos tiempo con sus hijos y nietos, ya que prefieren vivir de forma independiente el mayor tiempo posible, y que una convivencia cercana no implica necesariamente más relación, ni que esta sea percibida de forma más positiva, puesto que existen otros condicionantes - como el estado de salud - que pueden ser importantes en esta relación. (Brody 1985; Creasey y Koblewsky, 1991:).

Las relaciones intergeneracionales abuelos-nietos constituyen un tema de creciente importancia que se inserta en el estudio de la familia como marco fundamental del desarrollo humano. La familia junto con la escuela son los marcos de referencia de la infancia. En un estudio que en la actualidad es considerado un clásico en este ámbito, Neugarten y Weinstein (1964) establecieron ciertos estilos diferenciados de ejercer de abuelos. En concreto, estos autores sugieren que los abuelos y abuelas podían ser: divertidos, formales, distantes, cuidadores sustitutos y reserva de conocimiento, como se detallará más adelante. A partir de esta primera tipología, otras investigaciones han pretendido comprobar su exactitud. Por ejemplo, algunos estudios consideran que el tipo de abuelo divertido (con una forma de relación relajada y no autoritaria) se encuentra muy relacionado con la edad de los nietos, de forma que los abuelos modifican su comportamiento a medida que los nietos crecen, lo que ha llevado a proponer nuevas formas de caracterizar a los abuelos en función del tipo de relaciones que mantienen con sus nietos. En concreto, se ha diferenciado entre abuelos activos, que representan la mitad de los abuelos; distantes, que son una quinta parte y pasivos, con una frecuencia un poco mayor que los anteriores.

Por otro lado, se ha propuesto que el sexo también es una variable de gran importancia, puesto que las abuelas suelen tener relaciones más íntimas, cálidas y actúan más frecuentemente como madres sustitutas. Roberto y Stroes (1992) establecen estilos específicos de ejercer de abuelas. Distinguen entre abuelas que son indulgentes y que procuran mimos, abuelas que se preocupan por la formación de sus nietos y las normas morales que se han de observar en su educación y abuelas cuyos intereses son principalmente de tipo individual y que encuentran en sus nietos únicamente una forma de distracción y de superar el aislamiento. Finalmente, un último grupo de abuelas serían aquellas que muestran más bien poco interés en la relación con sus nietos.

Además de los factores que ya hemos comentado, también la línea familiar parece ejercer un papel de importancia en las relaciones de los abuelos con sus nietos: los abuelos maternos suelen estar



PSICOLOGÍA EVOLUTIVA

más cercanos a los nietos que los paternos, y al parecer la abuela materna suele ser la favorita, todas estas variables son abordadas con mayor profundidad en páginas posteriores.

En las últimas décadas se han publicado con cierta regularidad investigaciones sobre las relaciones que mantienen los abuelos con sus nietos. Estos estudios ponen de manifiesto, por una parte, la importancia de la familia como un marco privilegiado para las relaciones entre generaciones y, por otra parte, que el marco sociocultural más amplio ejerce una gran importancia en este tema (Smith, 1995). Quizás motivado, entre otros factores, por las especiales circunstancias que rodean las investigaciones sobre las relaciones entre los miembros de la familia, se sigue denunciando la poca concordancia conceptual y metodológica de muchos de estos estudios, lo que hace bastante complicada la discusión y comparación de los datos.

Numerosos autores (Hagestad y Burton, 1986; Kornhaber y Woodward, 1981; Rico *et al.*, 2001; Valencia, 2004; Vega y Bueno, 2000) han destacado la recíproca influencia de la relación abuelos-nietos para ambos grupos. En la relación abuelos-nietos es importante tener en cuenta la edad relativa de los abuelos y los nietos en cualquier punto de la relación, ya que la relación cambia con el tiempo. Las relaciones de los nietos pequeños con sus abuelos están mediatizadas por sus padres es decir el número de contactos está limitado por los contactos entre los padres y los abuelos; la calidad de su relación está mediada por la calidad de las relaciones previas de sus padres con sus abuelos. Esta conexión es obvia y aparece por la naturaleza de la dependencia propia de la infancia. Durante la adolescencia esta relación toma una dimensión diferente, debido principalmente a que los jóvenes tienden a centrar su energía personal y relaciones fuera de la familia para al llegar a la madurez, formar relaciones más duraderas, satisfactorias y voluntarias con los abuelos.

El rol de los abuelos como un recurso familiar potencial se discute y también se sugieren las implicaciones para la programación de la vida familiar. Hay una creencia común que dice que el rol de los abuelos se ha movido hacia la periferia de la vida familiar.

Los cambios demográficos tienen profundas implicaciones para los sistemas familiares por ejemplo: la renovación generacional acelerada, matrimonios más tempranos, familias más pequeñas y menor espacio entre los niños, combinado con la mayor longevidad han llevado a un incremento en el número de familias multigeneracionales y consecuentemente a una emergencia de las relaciones intergeneracionales a largo plazo (Hagestad, 1982).

Estos cambios revelan nuevos y serios desarrollos para los abuelos y los niños. Especialmente los adultos se convierten en abuelos a edades tempranas y pasan periodos más largos de sus vidas en el rol de abuelos que los adultos de las generaciones anteriores. Del mismo modo los niños quedan en el papel de nietos durante periodos más largos de sus vidas. Este lazo generacional entre los abuelos y nietos se puede expandir tres o cuatro décadas. Con una o dos de esas décadas que envuelven relaciones entre los abuelos y los nietos como adultos.

Anticipando que esta tendencia de moda continuará, los niños de hoy podrían esperar pasar casi la mitad de su vida como abuelos. Las evidencias de un estudio preliminar indican que el tipo de abuelos en los que se van a convertir estos niños es al menos parcialmente dependiente de las percepciones que tengan de sus propios abuelos de la actitud de sus padres hacia sus abuelos y de los estereotipos de los abuelos creados por la sociedad y el medio (Kivnick 1982, Kornhaber y Woodward 1981).

Las relaciones abuelos-nietos han tomado actualmente mucha importancia y según Nussbaum y Bettini (1994) las razones fundamentales son: el incremento del rol de los abuelos, el 70% de los mayores de 65 años son abuelos, el 50% de los chicos tienen dos abuelos vivos, cada vez los abuelos



ACTIVIDADES CONJUNTAS ABUELO-NIETO SEGÚN EL NÚMERO DE NIETOS DEL ABUELO

viven más tiempo, cada vez los abuelos son más jóvenes, la relación abuelos-nietos puede abarcar alrededor de 30 ó 40 años.

Las relaciones entre abuelos y nietos a primera vista parecen afectar sólo a un segmento pequeño de la población en general. Si la examinamos en profundidad veremos que directa o indirectamente afecta casi a cada persona, ya que todo hombre es nieto. Muchos algún día se convierten en padres, y después en abuelos.

DESARROLLO DE LA INVESTIGACIÓN

Este estudio ha sido realizado a partir de una muestra de 603 abuelos de Burgos capital y Burgos provincia. A la hora de elegir la muestra podíamos saber que en los mayores de 65 años, el 70% son abuelos, pero no podíamos limitar el ser abuelo a ser jubilado, y a la vez no conocíamos la población que eran abuelos y no tenían cumplidos 65 años, por lo que la selección de la muestra se realizó al azar, proporcional y estratificado por sexo y lugar de residencia. De esta forma se obtuvo una muestra definitiva de 603 personas, 345 de Burgos capital, y 258 de la provincia de Burgos.

Con el tamaño de la muestra podemos aceptar un nivel de confianza del 95% y un margen de error de $\pm$ el 4% (Arkin y Colton, Tables for statisticians, tomado de Bugeda, 1970).

El instrumento utilizado para medir las variables del abuelo, las características conjuntas es una adaptación para abuelos del utilizado para nietos por Rico *et al.* (2001)

RESULTADOS

Características sociodemográficas del nieto favorito, actividades conjuntas e imagen de la relación según el número de nietos del abuelo

Características sociodemográficas del nieto favorito.

Según el número de nietos del abuelo, no hemos encontrado relaciones significativas en las siguientes variables: sexo del nieto, familia de origen, tipo de familia a la que pertenece el nieto, trabajo de los padres, lugar de residencia, existencia de discapacidad, frecuencia de contacto.

Sí aparecen relaciones significativas en las siguientes variables:

Edad del nieto favorito

Los abuelos con uno o dos nietos eligen como nieto favorito en la mayoría de los casos a un niño menor de 11 años, en el 60,4% de los casos. Los abuelos con 3 ó 4 nietos son quienes más eligen a un nieto de 11 a 20 años como favorito. Los nietos de más de 20 años son elegidos en mayor proporción por abuelos que tienen más de 6 nietos.



PSICOLOGÍA EVOLUTIVA

Tabla 1. Relación entre el número de nietos del abuelo y la edad del nieto.

Edad del nieto por rangos	1 ó 2 nietos		3 ó 4 nietos		5 ó 6 nietos		7 u 8 nietos		Más de 9 nietos	
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
Menor de 11 años	96	60,4%	95	47,0%	37	32,7%	18	34,0%	19	25,0%
De 11 a 20 años	42	26,4%	73	36,1%	46	40,7%	19	35,8%	24	31,6%
De 21 a 30 años	19	11,9%	33	16,3%	27	23,9%	12	22,6%	22	28,9%
Mayor de 30 años	2	1,3%	1	,5%	3	2,7%	4	7,5%	11	14,5%
Total	159	100%	202	100%	113	100%	53	100%	76	100%

 $p < 0,001$ *Existencia de abuelos vivos en el nieto favorito*

Los nietos que tienen más abuelos vivos son aquellos cuyos abuelos tienen uno o dos nietos, con 4 abuelos en el 57,2% de los casos. Con 3 abuelos vivos están aquellos nietos cuyos abuelos tienen entre 3 y 6 nietos, con más del 32% de los casos. Con uno y dos abuelos vivos el mayor porcentaje lo presentan los abuelos con más de 9 nietos.

Tabla 2. Relación entre el número de nietos del abuelo y el número de abuelos vivos del nieto.

Existencia de abuelos	1 ó 2 nietos		3 ó 4 nietos		5 ó 6 nietos		7 u 8 nietos		Más de 9 nietos	
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
1	11	6,9%	15	7,4%	10	8,8%	5	9,4%	11	14,5%
2	19	11,9%	35	17,3%	25	22,1%	8	15,1%	21	27,6%
3	38	23,9%	65	32,2%	39	34,5%	16	30,2%	24	31,6%
4	91	57,2%	87	43,1%	39	34,5%	24	45,3%	20	26,3%
Total	159	100%	202	100%	113	100%	53	100%	76	100%

 $p = 0,001$ *Convivencia con algún abuelo*

Los nietos que conviven con un abuelo pertenecen un 13,3% a los abuelos que tienen 5 ó 6 nietos, y un 14,5% a los que tienen más de 9.

Tabla 3. Relación entre el número de nietos del abuelo y la convivencia del nieto con algún abuelo.

Convivencia con algún abuelo	1 ó 2 nietos		3 ó 4 nietos		5 ó 6 nietos		7 u 8 nietos		Más de 9 nietos	
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
0	138	86,8%	176	87,1%	87	77,0%	47	88,7%	58	76,3%
1	6	3,8%	10	5,0%	15	13,3%	1	1,9%	11	14,5%
2	15	9,4%	14	6,9%	11	9,7%	4	7,5%	7	9,2%
3			1	0,5%						
4			1	0,5%			1	1,9%		
Total	159	100%	202	100%	113	100%	53	100%	76	100%

 $p < 0,001$



ACTIVIDADES CONJUNTAS ABUELO-NIETO SEGÚN EL NÚMERO DE NIETOS DEL ABUELO

Orden de nacimiento entre los nietos.

El mayor porcentaje de nietos preferidos entre los primogénitos, un 76,7%, y segundo orden de nacimiento, un 23,3%, lo encontramos en aquellos abuelos que tienen menos de 3 nietos. El mayor porcentaje entre los nacidos en tercer y cuarto orden está en los abuelos que tienen 3 ó 4 nietos.

Tabla 4. Relación entre el número de nietos del abuelo y el orden de nacimiento del nieto.

Orden de nacimiento entre los nietos	1 ó 2 nietos		3 ó 4 nietos		5 ó 6 nietos		7 u 8 nietos		Más de 9 nietos	
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
1	122	76,7%	94	46,5%	42	37,2%	17	32,1%	15	19,7%
2	37	23,3%	38	18,8%	19	16,8%	5	9,4%	6	7,9%
3			39	19,3%	12	10,6%	7	13,2%	8	10,5%
4			31	15,3%	11	9,7%	4	7,5%	6	7,9%
5					22	19,5%	3	5,7%	11	14,5%
6					7	6,2%	1	1,9%	4	5,3%
7							8	15,1%	7	9,2%
8							8	15,1%	6	7,9%
9									3	3,9%
10 ó más									10	13,2%
Total	159	100%	202	100%	113	100%	53	100%	76	100%

 $p < 0,001$ *Estudios del nieto*

Los abuelos con más de 9 nietos son los que tienen el mayor porcentaje de nietos trabajando, un 32%. Los abuelos con 5 ó 6 nietos, presentan un 31% de casos de nietos en la universidad.

Tabla 5. Relación entre el número de nietos del abuelo y los estudios del nieto.

Estudios del nieto	1 ó 2 nietos		3 ó 4 nietos		5 ó 6 nietos		7 u 8 nietos		Más de 9 nietos	
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
No estudia	33	20,9%	33	16,3%	11	9,7%	4	7,5%	5	6,7%
Infantil	37	23,4%	28	13,9%	12	10,6%	5	9,4%	5	6,7%
Primaria	29	18,4%	43	21,3%	17	15,0%	11	20,8%	12	16,0%
Secundaria	20	12,7%	34	16,8%	16	14,2%	11	20,8%	6	8,0%
Bachillerato o Formación Profesional	9	5,7%	16	7,9%	5	4,4%	2	3,8%	3	4,0%
Universidad	18	11,4%	29	14,4%	35	31,0%	7	13,2%	18	24,0%
Trabaja	11	7,0%	17	8,4%	15	13,3%	11	20,8%	24	32,0%
Paro	1	,6%	2	1,0%	2	1,8%	2	3,8%	2	2,7%
Total	158	100%	202	100%	113	100%	53	100%	75	100%

 $p < 0,001$ *Número de hermanos*

Los abuelos con 1 ó 2 nietos son los que tienen el mayor porcentaje de nietos sin hermanos, un 37,7% de los mismos, y de nietos con un hermano, el 62,3%. Los abuelos con 7 u 8 nietos tienen la mayor proporción de nietos con 2 hermanos, un 28,3%.



PSICOLOGÍA EVOLUTIVA

Tabla 6. Relación entre el número de nietos del abuelo y el número de hermanos del nieto.

Número de hermanos del nieto favorito	1 ó 2 nietos		3 ó 4 nietos		5 ó 6 nietos		7 u 8 nietos		Más de 9 nietos	
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
0	60	37,7%	56	27,7%	22	19,5%	9	17,0%	11	14,5%
1	99	62,3%	113	55,9%	64	56,6%	28	52,8%	29	38,2%
2			27	13,4%	22	19,5%	15	28,3%	16	21,1%
3			6	3,0%	4	3,5%	1	1,9%	14	18,4%
4									4	5,3%
5					1	,9%			2	2,6%
Total	159	100%	202	100%	113	100%	53	100%	76	100%

 $p < 0,001$ *Participación en actividades conjuntas*

En cuanto a las actividades que los abuelos de Burgos y provincia realizan con sus nietos favoritos o de mayor contacto, según el número de nietos del abuelo, no hemos encontrado relaciones significativas en las siguientes: llevar o traer al nieto del colegio o de actividades extraescolares, llevar al nieto al médico, cuidarlo, contar cuentos, jugar, explicar cosas, ir de excursión, y hablar por teléfono.

Sí hemos encontrado relaciones significativas en las siguientes:

Escuchar música

Son los abuelos con 7 u 8 nietos quienes menos escuchan música con su nieto favorito, pues no lo hacen nunca un 68% de los mismos. En fin de semana y varias veces a la semana son los abuelos con más de 9 nietos quienes presentan el mayor porcentaje, un 13,2% de los mismos.

Tabla 7. Relación entre el número de nietos del abuelo y escuchar música con el nieto.

Escuchar música	1 ó 2 nietos		3 ó 4 nietos		5 ó 6 nietos		7 u 8 nietos		Más de 9 nietos	
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
Nunca	82	51,6%	98	48,5%	67	59,3%	36	67,9%	46	60,5%
Esporádicamente	23	14,5%	28	13,9%	9	8,0%	4	7,5%	2	2,6%
Una vez al mes	13	8,2%	19	9,4%	10	8,8%	2	3,8%	1	1,3%
Fin de semana	13	8,2%	12	5,9%	11	9,7%	7	13,2%	10	13,2%
Varias veces a la semana	13	8,2%	21	10,4%	7	6,2%	2	3,8%	10	13,2%
A diario	15	9,4%	24	11,9%	9	8,0%	2	3,8%	7	9,2%
Total	159	100%	202	100%	113	100%	53	100%	76	100%

 $p = 0,033$ *Ver la televisión*

Los abuelos que en mayor porcentaje no ven nunca la televisión con sus nietos son aquellos que tienen más de 9 nietos, quienes no lo hacen en un 38,2% de los casos. También son éstos quienes aparecen con el mayor porcentaje de ver la televisión a diario con el nieto, en un 26,3% de los mismos.



ACTIVIDADES CONJUNTAS ABUELO-NIETO SEGÚN EL NÚMERO DE NIETOS DEL ABUELO

Tabla 8. Relación entre el número de nietos del abuelo y ver la televisión con el nieto.

Ver la televisión o vídeo	1 ó 2 nietos		3 ó 4 nietos		5 ó 6 nietos		7 u 8 nietos		Más de 9 nietos	
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
Nunca	39	24,5%	46	22,8%	20	17,7%	15	28,3%	29	38,2%
Esporádicamente	23	14,5%	36	17,8%	17	15,0%	4	7,5%	2	2,6%
Una vez al mes	16	10,1%	17	8,4%	8	7,1%	4	7,5%	6	7,9%
Fin de semana	20	12,6%	30	14,9%	24	21,2%	11	20,8%	9	11,8%
Varias veces a la semana	37	23,3%	43	21,3%	18	15,9%	12	22,6%	10	13,2%
A diario	24	15,1%	30	14,9%	26	23,0%	7	13,2%	20	26,3%
Total	159	100%	202	100%	113	100%	53	100%	76	100%

 $p = 0,014$ *Ir de paseo*

Un 34,2%, de los abuelos con más de 9 nietos no va nunca a pasear con sus nietos. Por otra parte, quienes tienen 5 ó 6 nietos pasean a diario en el 24,4% de los encuestados.

Tabla 9. Relación entre el número de nietos del abuelo e ir a pasear con el nieto.

Ir a pasear, al parque	1 ó 2 nietos		3 ó 4 nietos		5 ó 6 nietos		7 u 8 nietos		Más de 9 nietos	
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
Nunca	24	15,1%	34	16,8%	23	20,4%	10	18,9%	26	34,2%
Esporádicamente	24	15,1%	28	13,9%	14	12,4%	10	18,9%	3	3,9%
Una vez al mes	19	11,9%	23	11,4%	9	8,0%	1	1,9%	5	6,6%
Fin de semana	26	16,4%	37	18,3%	22	19,5%	13	24,5%	9	11,8%
Varias veces a la semana	45	28,3%	46	22,8%	22	19,5%	12	22,6%	21	27,6%
A diario	21	13,2%	34	16,8%	23	20,4%	7	13,2%	12	15,8%
Total	159	100%	202	100%	113	100%	53	100%	76	100%

 $p = 0,042$ *Leer*

Los abuelos con 7 u 8 nietos son los que menos leen con sus nietos preferidos, no lo hacen nunca en un 56,6% de los mismos. A diario, el mayor porcentaje, un 15,8%, lo encontramos en los abuelos con más de 9 nietos.

Tabla 10. Relación entre el número de nietos del abuelo y leer con el nieto.

Leer	1 ó 2 nietos		3 ó 4 nietos		5 ó 6 nietos		7 u 8 nietos		Más de 9 nietos	
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
Nunca	69	43,4%	90	44,6%	53	46,9%	30	56,6%	39	51,3%
Esporádicamente	30	18,9%	30	14,9%	13	11,5%	7	13,2%	1	1,3%
Una vez al mes	16	10,1%	19	9,4%	10	8,8%	1	1,9%	4	5,3%
Fin de semana	12	7,5%	14	6,9%	12	10,6%	7	13,2%	10	13,2%
Varias veces a la semana	21	13,2%	34	16,8%	13	11,5%	3	5,7%	10	13,2%
A diario	11	6,9%	15	7,4%	12	10,6%	5	9,4%	12	15,8%
Total	159	100%	202	100%	113	100%	53	100%	76	100%

 $p = 0,034$



PSICOLOGÍA EVOLUTIVA

Asistir a celebraciones religiosas

Los abuelos que menos acuden a celebraciones religiosas con sus nietos preferidos, son los que tienen uno o dos nietos, quienes no lo hacen en 54,1%. Los abuelos que más acuden en fin de semana son los que tienen 7 u 8 años, en un 45,3% de los mismos.

Tabla 11. Relación entre el número de nietos del abuelo y la asistencia a celebraciones religiosas con el nieto.

Asistir a celebraciones religiosas	1 ó 2 nietos		3 ó 4 nietos		5 ó 6 nietos		7 u 8 nietos		Más de 9 nietos	
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
Nunca	86	54,1%	85	42,1%	42	37,2%	21	39,6%	28	36,8%
Esporádicamente	27	17,0%	35	17,3%	16	14,2%	6	11,3%	13	17,1%
Una vez al mes	9	5,7%	15	7,4%	16	14,2%	2	3,8%	1	1,3%
Fin de semana	33	20,8%	63	31,2%	35	31,0%	24	45,3%	29	38,2%
Varias veces a la semana	4	2,5%	3	1,5%	3	2,7%			2	2,6%
A diario			1	,5%	1	,9%			3	3,9%
Total	159	100%	202	100%	113	100%	53	100%	76	100%

p = 0,004

BIBLIOGRAFÍA

- Aizenberg, R. y Treas, J. (1985). The family in late life: Psychosocial and demographic considerations. En J.E. Birren y K.W. Schaie (Eds.), *Handbook of the Psychology of Aging* (pp. 169-189). Nueva York: Van Nostrand.
- Baranowski, M. D. (1982). Grandparent-adolescent relations: Beyond the nuclear. *Family Adolescence*, 17, 575-584.
- Barranti, C. (1985). The grandparent/grandchild relationship: Family resource in an era of voluntary bonds. *Family Relations: Journal of Applied Child and Family Studies*, 34 (3), 343-352.
- Bekker, L. y Taylor, C. (1966). Attitudes toward the aged in a multigenerational sample. *Journal of Gerontology*, 21, 115-118.
- Bengtson, V., Rosenthal, C. y Burton, L. (1990). Families and aging: Diversity and heterogeneity. En R. H. Binstock y L. K. George (Eds.), *Handbook of aging and the social sciences*. (3ª ed., pp. 263-287). Nueva York: Academic Press.
- Brody, E.M. (1985). Parent care as a normative family stress. *Gerontologist*, 25, 19-29.
- Bugeda, J. (1970). Manual de técnicas de investigación social. Madrid: I.E.P
- Creasey, G.L. y Koblewski, P.J. (1991). Adolescent grandchildren's relationships with maternal and paternal grandmothers and grandfathers. *Journal of Adolescence*, 14, 373-387.
- Gil, E. (2003). *El poder gris, una nueva forma de entender la vejez*. Madrid: Grijalbo Mondadori S.A.
- Hagestad, G. O. (1982). Parent and child: generations the family. En T. M. Field, A. Huston, H. C. Quay, L. Troll y G. E. Findley (Eds.), *Review of Human Development*, (pp. 485-499). Nueva York: Wiley.
- Hagestad, G. O. y Burton, L. M. (1986). Grandparenthood, life context, and family development. *American Behavioral Scientist*, 29, 471-484.
- Harris, L. y Asociados (1975). *The myths and realities of aging In America*. Washington, DC: National Council on Aging.



ACTIVIDADES CONJUNTAS ABUELO-NIETO SEGÚN EL NÚMERO DE NIETOS DEL ABUELO

- Hess, G. y Waring, J. (1978). Parent and child in later life: Re-thinking the relationship. En R. Lerner y G. Spanier (Eds.), *Child influences on marital and family interactions* (pp. 241-273). Nueva York: Academic.
- Kahn, R. L. y Antonucci, T. C. (1980). Convoys over the life-course: Attachment, roles, and social support. En P. B. Baltes y O. G. Brim (Eds.), *Life-span development and behavior* (pp. 253-286). San Diego, CA: Academic Press.
- Kivnick, H. Q. (1982). Grandparenthood: An overview of meaning and mental health. *Gerontologist*, 22, 59-66.
- Knipscheer, C. P. M. (1988). Temporal embeddedness and aging within the multigenerational family: the case of grandparenting. En J.E. Birren y V.L. Bengtson, (Eds.), *Emergent theories of aging* (426-446). Nueva York: Springer.
- Kornhaber, A., y Woodward, K. L. (1981). *Grandparent/grandchild: The Vital Connection*. Garden City, NY : Anchor Press.
- Neugarten, B. y Weinstein, K. (1964). The changing American grandparent. En K. Roberto y J. Strokes (1992). Grandchildren and grandparents: roles, influences and relationship. *International Journal Aging and Human Development*, 34 (3), 227-239.
- Nussbaum, J. F. y Bettini, L. M. (1994). Shared stories of the grandparent-grandchild relationship. *International Journal Aging and Human Development*, 39, 67-80.
- Rico, C., Serra, E. y Viquer, P. (2001). *Abuelos y Nietos. Abuelo favorito-abuelo útil*. Madrid: Pirámide.
- Roberto, K. y Strokes J. (1992). Grandchildren and grandparents: Roles, influences, and relationships. *International Journal Aging and Human Development*, 34 (3), 227-39.
- Rodríguez, P. y Sancho, T. (1995). Vejez y familia: apuntes sobre una contribución desconocida. *Rev. Infancia y Sociedad*, 29, 63-79.
- Smith, P. K. (1995). Grandparenthood. En M.H. Bornstein (Ed.), *Handbook of parenting: Vol. 3. Being and becoming a parent*, (pp. 89-112). Mahwah, NJ: Lawrence Erlbaum.
- Thomas, E. C. y Yamamoto, K. (1975). Attitudes toward age: An exploration of school-aged children. *International Journal of Aging and Human Development*, 6, 117-129.
- Triadó, C. (2004). Relaciones abuelos y nietos. Comunicación presentada en el *Congreso Nacional Envejecimiento, Familia y Sociedad*. Universidad de Santiago de Compostela. Xunta de Galicia. Santiago de Compostela.
- Triadó, C. y Villar, F. (2000). El rol de abuelo: Cómo perciben los abuelos las relaciones con sus nietos. *Revista Española de Geriatria y Gerontología*, 35, 30-36.
- Valencia, S. M. (2004). *La relación abuelos-nietos vista por niños y niñas de 10 a 12 años: imágenes, actividades, y estilos de socialización*. Tesis doctoral no publicada. Universidad de Valencia, Valencia.
- Vega, J. L. y Bueno, B. (2000). *Desarrollo adulto y envejecimiento*. Madrid: Síntesis.

Fecha de recepción: 28 febrero 2008

Fecha de admisión: 7 marzo 2008